

LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE

INDIANAS Y GRETONAS novedad para vestido. Plaza del Pino, n.º 1, tienda.

CRONICA LOCAL.

Acaba de descubrirse en la calle de San Pablo una fábrica de moneda falsa. Tres personas han sido sorprendidas en el acto de fundir los metales necesarios para la fabricación de pesetas falsas. El cuño que servía para marcar también ha sido ocupado. No podemos resistir á la tentación de excitar el celo de las autoridades judiciales para que castiguen con mano fuerte un crimen que por desgracia va siendo tan frecuente que pronto las personas y el pequeño comercio de buena fe sufrirán quebrantos considerables ocasionados por los falsificadores.

—A causa de la inseguridad que ofrece el tiempo, la sociedad de Cuartetos ha tenido á bien suspender el concierto clásico de primavera que debía tener lugar esta tarde en el teatro Español.

—El lunes próximo, conforme está anunciado, se verificará en el teatro Principal el segundo beneficio de don Domingo García, representándose la comedia «Sullivan» y un juguete cómico (nuevo) titulado «Levantar muertos.»

—Anoche en el fondo de Valldoncella tres hombres se enredaron de palabras y empezaron á disputar. Tanto se acaloró la disputa, que de las palabras se pasaron á los hechos y uno de los que disputaban recibió dos puñaladas, que á estas horas habrán quizá puesto fin á su vida, tal era el estado de gravedad en que se hallaba el herido al ser conducido al Hospital. Los agresores, que lo son padre é hijo, se hallan ya presos.

—El número del «Cañon Krupp» que debe publicarse hoy está dedicado á conmemorar el 2 de mayo y á celebrar la entrada de nuestras tropas en Bilbao.

—Esta noche tendrá lugar en el Circo, á beneficio de los artistas Blondin y Blanche, una extraordinaria función.

—En el Odeon han empezado los ensayos de un drama alusivo á las circunstancias, titulado «La mort de l'absolutisme ó las tropas en Bilbao,» habiendo sido retirado de la escena, según noticias, el horripilante drama de brocha gorda que lleva por título «El asesinato de la calle de la Aurora.»

CARTAS DEL NORTE.

«Portugalete 2 de mayo de 1874.—Mis queridos amigos: ¿Entraremos hoy en Bilbao? Así me preguntaba esta mañana al ser despertado por el toque de diana de la música de Zaragoza, sin que acertase á darme una contestación definitiva. Los carlistas que han abandonado por completo toda la comarca, desde San Pedro Abanto hasta Castrejuna, se proponen hacer resistencia en este paso, célebre ya en los fastos de nuestras luchas civiles; y por si nuestras tropas intentaran avanzar por el otro lado de la ría, tienen también construidas grandes defensas en el puente de Luchana. Si se atacan hoy esas líneas, no me cabe la menor duda de que el enemigo será rechazado, y la heroica villa podrá atajar esta noche á sus salvadores; pero tal vez se aplaque el ataque hasta mañana, no tanto para dar algún descanso á las tropas del segundo y tercer cuerpo, que llevan cuatro días de fuego y de fatiga, como para combinar los elementos de manera que la próxima victoria nos cueste el menor número de bajas posible. Al empezar esta carta ignoro cuáles sean los propósitos del general en jefe. Procuraré, sin embargo, conocerlos antes de que salga el correo.»

Como decia en mi anterior, á las doce y media de la mañana abandonó á San Martin el general en jefe con su cuartel general, y durante el resto de la tarde fué poco á poco trasladado el inmenso material que allí se habia acumulado en dos meses y medio de preparativos é intentonas para forzar la linea de San Pedro Abanto. Asi es que la carretera ofrecia desde Somorrostro á Portugalete el aspecto mas animado, reinando en todos los espíritus un entusiasmo indescriptible, que por cierto formaba gran contraste con la soledad de la comarca y las ruinas que por todas partes se observan. La multitud de aldeas y caseríos sembrados en la vasta extension que alcanza la vista desde la carretera, ó estaban abandonados, ó ardiendo ó convertidos en total ruina. No se veia alma viviente por aquellos lugares, como no fueran los soldados que iban de descubierta ó los destacados en las alturas para guardar la carretera. Unicamente en los pueblos situados al borde mismo del camino se presentaban algunos grupos de mugeres, en cuyo semblante veíase impreso el temor y la desconfianza, y de vez en cuando algun anciano que al ver pasar nuestros batallones y nuestras baterías, tal vez sintiera despertar en su pecho los rencores de la guerra civil de los siete años.

Las pobres mugeres, engañadas como siempre respecto á los procedimientos del ejército liberal, querian sin duda comprar á fuerza de atenciones el respeto á las vidas, las haciendas y las personas carlistas; y era de ver la solicitud con que sacaban al camino sus brillantes «herradas» llenas de agua fresca para que el soldado pudiera apagar su sed con toda comodidad. Medio asombrada por tanta magnanimidad esa gente se volvía mas comunicativa, y á poco que se profundizara en su ánimo como traté de hacerlo, para investigar las causas de la obstinacion carlista, quedaba uno plenamente convencido de que el resorte principal, casi único que mueve hoy, como ha movido otras veces á estas provincias, sobre todo á la de Vizcaya, es el clero, y no precisamente el parroquial, sino esa multitud de sacerdotes que de una manera anómala y no sé si decir anticatólica, pululan por estas aldeas consagrando sus ócios á la propaganda política so capa de religion, abominando, como es natural, de todo lo que pueda abrir á la luz estas pobres inteligencias. Así se explica el prodigioso número de curas que acompañan al ejército carlista.

No hay apenas un pueblo que no haya enviado su sacerdote á las filas del Pretendiente, sin duda para fortalecer la fé en los jóvenes, sobre quienes se ejerce la mas inicua coaccion moral y religiosa. Hay muchos párrocos en el ejército enemigo, pero la mayoría de los curas guerrilleros procede de los que carecen de oficio y viven de la manera irregular que conocen cuantos han estudiado algo la organizacion de estas provincias. «¿Qué quiere V. que hagamos, si los curas «nos mandan» ir á defender la religion?» Esta es la contestacion que dan hombres y mugeres y que he oído repetir ayer muchas veces, cuando se trata de hacerles comprender lo torpe de su conducta.

Ya he dicho que la comarca recorrida ayer ofrece el aspecto mas desolador. Multitud de casas se ven totalmente en ruina, otras ardan aun por consecuencia de las granadas disparadas durante la noche anterior, sin que nadie se atreviera á apagar el incendio. La carretera, cortada por tres ó cuatro puntos, obligó á hacer caminos provisionales, por los cuales pasó á duras penas la artillería primero y la impedimenta despues.

Los árboles de ambos lados de la carretera cortados en su totalidad para despejar los fuegos; trillados los sembrados; arrasados los huertos, y hasta las tierras de barbecho han visto á grandes trechos deshechas las labores por los profundos hoyos que han abierto les proyectiles de artillería. Tal es, en dos palabras, descritas la perspectiva que se presentaba ayer á la vista del viajero que se dirigia á esta poblacion.

Los pueblos de San Pedro Abanto y Santa Juliana, componiendo un total de sesenta casas próximamente, han dejado de existir. Restos de algunas paredes en pié y grandes montones de escombros indican hoy al caminante el sitio donde hace tres meses se asentaban, dos preciosos caseríos sobre dos suaves colinas rodeadas en su base por frondosas arboladas y hermosos campos de verdura.

Al llegar á Santurce vi banderas blancas con la cruz roja en los tejados de seis edificios. Eran otros tantos hospitales de sangre donde existian hasta ayer 500 heridos próximamente. La noche anterior y parte de la mañana habian sido llevados los mas leves á varios pueblos del otro lado de la ria. Fuera de esos seis edificios apenas existe uno intacto. Los hay completamente arruinados, entre ellos un hermoso «chalet» de piedra, situado al borde del mar, del cual no han quedado mas que las paredes.

En Portugalete sucede lo propio. La casi totalidad de las casas situadas á la entrada de la poblacion, viniendo de Somorrostro, están reducidas á escombros. De los frondosos árboles de aquel paseo no quedan sino los troncos cortados á medio metro del suelo. La preciosa cúpula de la torre derribada, produciendo al caer el hundimiento de una gran parte del tejado de la iglesia. Las casas tendidas en el muelle viejo, acribilladas de agujeros de balas de cañon y de fusilería, rotos todos los cristales, hechas astillas las maderas de puertas y balcones. Pero lo que causa mayor dolor es la vista de la hermosa barrida de casas construidas en el muelle nuevo, de las cuales no han quedado mas que las paredes estuacas.

Al otro lado de la ria, en el Arenal, el espectáculo es aun mas triste. Allí no hay ya ni una sola casa habitable, llevándose la devastacion y la ruina hasta el punto de ser á grandes trozos inutilizado el nuevo y costoso muelle, que se extiende hasta la entrada de la ria. Lo que menos ha sufrido es la magnífica casa-fonda de los señores Aguirre, que no tiene mas que tres ó cuatro balazos de cañon que atraviesan el edificio de parte á parte, hundido, el tejado

en dos lados y toda la fachada de un ala del edificio. Pero en cambio son muchos los desperfectos que en el mobiliario han causado los carlistas al convertir en hospital el establecimiento.

Hecha esta ligera descripción de los lugares ocupados ayer por nuestro ejército, después de ser, durante cinco meses, teatro de sangrienta lucha, debo ahora referir sus movimientos.

Como decía ayer, las tropas del primer cuerpo, mandado por el general Letona, y la brigada Sanchez Mira, de la división Palacios, avanzaron desde el amanecer en dirección de Portugalete reconociendo todo el terreno. Con este movimiento de tierra coincidía el de la escuadrilla mandada por el señor Barcaiztegui, que se dirigió á todo vapor hacia el Abra. Al llegar á la ría los botes de los buques, perfectamente tripulados y al mando del mayor general, remolcados por el vapor «San Nicolás», elegido por su poca calado, subieron delante para cortar las cadenas. El primer bote que llegó al muelle y realizó la operación fué el de la goleta «Ligeras», mandado por el teniente de marina señor Eulate; y al ver el comandante de la escuadra que entraba ya en el paseo del pueblo la división Palacios, dió orden á los vapores «Ferrolano» y «Gaditano» para que subieran á fondear frente á la plaza.

Cruzaban la ría dos gruesas cadenas de hierro y sus calabrotes sostenidos por una boya en el centro. En la orilla estaban amarradas con anclas enterradas. Otro bote de la escuadra echó gente en el Arenal para clavar los tres cañones que allí tenían los carlistas; pero al llegar á ellos encontraron realizada la operación, pues al decir de las gentes de Algorta, Patero los había clavado la noche anterior al emprender la huida. No era necesaria esta precaución; los tales cañones, que vi ayer tarde, son de hierro, lisos, muy antiguos é inutilizados por el óxido, como que fueron extraídos del mar donde han yacido por espacio de algunos años. Ni siquiera tienen muñones, para sustituir los cuales hicieron los carlistas unos cercos de hierro; pero aun así, no lograron hacer disparo alguno. Cerca de los cañones han dejado unos 300 proyectiles sólidos de á 12, que es el calibre de las piezas. También en Santa Juliana se ha cogido á los carlistas como unas cien granadas empaquetadas en cajones del mismo modo que las usadas por nuestro ejército, sobrada compensación de las que nos cogieron el día anterior en la carretera de Somorrostro á Sopuerta.

El segundo y tercer cuerpo, mandados por los generales Concha y Lazerna, siguieron ayer por las alturas de Galdames en dirección de Bilbao, flanqueando la carretera de Bilbao que va derecha desde San Pedro Abanto. Con ellos va también la brigada Blanco, á la cual ha ido á unirse la otra de Sanchez Mira con el general Palacios, siguiendo por la izquierda de la ría. Todas estas fuerzas deben converger hacia Castrejana, último atrincheramiento del enemigo para impedir el paso á Bilbao.

En cuanto á la heroica villa, al llegar aquí hemos tenido noticias que pueden considerarse completamente exactas. Durante un mes las baterías de los sitiadores han estado sin hacer fuego por falta de pólvora. El día 28 la recibieron, y desde aquel día el bombardeo se ha hecho con verdadero furor, sucediéndose los disparos casi sin interrupción.

Ayer vi hacer mas de ciento á los dos morteros que tienen colocados en la altura de Santo Domingo, la que mejor domina el casco de la población. Los sitiados no se quedan atrás, y sus municiones deben ser todavía abundantes puesto que contestan con granadas á los disparos que se les hacen.

Al decir de los que mejores datos poseen, el número de desgracias causadas por el bombardeo no pasa de 16. Las granadas bilbatinas no dejan tampoco de causar daño al enemigo, y aun á personas indefensas, como el cura de San Pedro de Deusto, muerto días atrás en la sacristía de su iglesia cuando ya estaba revestido con los sagrados ornamentos para celebrar la misa.

Para hacer saber á los bilbainos nuestra presencia en este punto, el vapor «Ferrolano» disparó ayer tarde 21 cañonazos que debieron ser perfectamente oídos de la heroica villa.

Poco mas arriba de Portugalete, y frente á la fábrica fundición de Ibarra, convertida hasta ayer en maestranza carlista, continúa anclado el buque francés que salvó las amarras en aquella horrible noche de temporal de que hablaba en mi carta del 19 de abril.

El general Letona continúa aquí con las fuerzas del primer cuerpo de ejército, colocándolas convenientemente. El regimiento de Sevilla ha pasado esta mañana la ría y marcha de descubierta. Es posible que todo ese cuerpo siga el movimiento por este lado, aunque esto no es mas que una apreciación mía.

Cuentan y no acaban los pocos liberales que habían quedado aquí, del desaliento y consternación de los carlistas después del 27 de marzo, y del espanto que les producía la presencia de un vapor en la ría. Las granadas les producen un horror que solo pueden vencer los jefes apalándoles sin misericordia para que se mantengan en las trincheras. Dicen también, y esto lo he oído referir en muchas casas, que nuestros soldados no son hombres sino fieras, y de tal modo fué para ellos inexplicable el ataque del 27 á San Pedro, que para comprenderlo, los jefes tuvieron necesidad de decirles que para llevarlos al combate en aquella jornada se les había embriagado hasta hacerles perder la razón. Y esta es, sin embargo, una de las mejores patrañas inventadas por los jefes carlistas, para levantar algo el espíritu de su gente. Por de contado que los generales Primo de Rivera y Loma fueron muertos el día 27, pérdidas que ellos consideraban suficientes para compensar las de Olio y Radica. Pasaba esto de una

manera tan corriente entre los carlistas, que hasta los mismos liberales de aquí llegaron á temer que la noticia fuera cierta.

Los generales Serrano y Topete estaban gravemente heridos; habíamos tenido durante los días de marzo 1,500 muertos y 4,000 heridos, y en fin, para completar el cuadro, Andalucía estaba en poder de los cantonalistas, los buques blindados se hallaban á su servicio, razón por la cual no venían á estas costas, y el gobierno de Madrid no mandaba mas que en las Castillas y en el ejército, estando el resto del país dominado por el carlismo.

He sabido con referencia á datos oficiales carlistas, el número de bajas que tuvieron los días 25, 26 y 27. Según los registros de los hospitales de Santurce, Portugalete, Arenas, Algorta, etc., cuya dirección superior estaba en Portugalete, han ingresado 2,900 heridos, ascendiendo á 690 el número de los muertos en el campo de batalla. Todos están contestes en que las bajas carlistas pasaron de 3,500 en aquellas jornadas, y se asombra aquí la gente al saber que nosotros no tuvimos ni con mucho tan grandes pérdidas.

Aquí se van sabiendo algunas otras noticias del campo carlista. La muerte de Andéchaga ha producido entre ellos una verdadera consternación, sobre todo á los vizcainos, para quienes era el hombre venerando como lo fueron Ollo y Radica para los navarros. Y por cierto que la muerte de Andéchaga fué tan notable como su vida, pues no solamente murió á su lado el cura de Sestao, sino que poco después de tomar el mando de aquellas fuerzas el comandante de Segorbe Sarrique, pasado á los carlistas durante el sitio de Portugalete, fué también alcanzado por las balas de nuestros soldados, muriendo en el acto. Su cadáver, abandonado por los suyos, permaneció tendido en la carretera de Sopuerta hasta que los nuestros le dieron sepultura.

No me extraña que con tales golpes y ante los ataques verdaderamente titánicos de nuestra gente se haya apoderado el pánico del campo enemigo. La increíble escension de las sierras de Galdames es y será para ellos siempre un verdadero milagro. Jamás esperaron un ataque por aquellas inaccesibles laderas; hasta tal punto, que cuando el general Palacios subió con su división, de noche, por la «Lampa» de los Pastores, les sorprendió formados en una trinchera, no dándoles lugar para intentar género alguno de defensa, hasta que logrando por una precipitada fuga y mayor conocimiento del terreno, ganar la cima, resistieron como una hora, al cabo de la cual fueron lanzados de aquella última posición.

Un oficial de Barbastro me refiere el entusiasmo que se apoderó de nuestros soldados al verse dominando la cordillera por aquella parte. El general Palacios les llamó, y allí, en aquella inmensa altura, desde la cual se hubiera visto Bilbao á ser de día, recordó á los soldados que 38 años antes sus abuelos habían realizado una empresa gigantesca, que ha dejado imprecadera memoria en nuestra historia y un nombre venerando en el ejército español, y que ahora eran ellos los llamados á seguir aquel noble ejemplo, terminando con entusiastas vivas á España, á la libertad, al ejército y al general en jefe, vivas á que los soldados contestaron con otro al general de su división y á los brigadieres Blanco y Sanchez Mira.

Ha llamado la atención de los médicos de la sanidad militar el que todos los vendajes y material sanitario abandonado por los carlistas en su precipitada fuga sean de la Cruz Roja, lo cual indica que los carlistas no tenían otros auxilios que esos, ó que la Asociación consagraba con preferencia sus afanes á la asistencia de los carlistas.

Ayer tarde pasé al hospital del Arsenal acompañado de los jefes de sanidad Ferrer, Losada, Camison, Martínez, Baselga, Losno y otros varios. Guiábanos el deseo de prestar algún auxilio á los heridos carlistas. Al llegar al magnífico edificio, fonda de los señores Aguirre, de que antes he hablado, notamos con asombro que el mobiliario se hallaba medio destruido y todo en el mayor desorden. Las camas indicaban la reciente ausencia de los enfermos, y hasta humeaban las hornillas de la cocina. Nadie contestaba á nuestras voces, y dando vuelta al edificio llegamos á un jardín.

El primer espectáculo que se ofreció á nuestra vista fué un cadáver amortajado, tendido sobre la yerba y cubierta la parte de la cabeza con extensas manchas de sangre. Al fin hallamos medio escondidos á los custodios de aquel edificio, que tenían sin duda los tomáramos por carlistas. Tranquilizados por nuestra presencia, nos refirieron que durante el día anterior los carlistas se llevaron 130 enfermos y heridos que allí tenían, excepto dos heridos de suma gravedad que fallecieron el uno á media noche y el otro á las once del día, esperando que de un momento á otro vinieran de Algorta á recoger el último cadáver. Según nos dijeron los guardas el 90 por 100 de los heridos carlistas lo han sido por efecto de las granadas.

Portugalete ha empezado á recobrar su animación habitual. Anteayer no había en el puerto ni un solo buque; hoy se hallan fondeados 14 vapores y entre ellos los de guerra «Ferrolano», «Gaditano», «Buenaventura», y las goletas «Ligera», «Prosperidad» y «Concordia».

Acabo de abrazar á nuestro querido amigo Gasset, que me sorprende escribiendo esta carta entre el ruido de la calderilla que cuentan los oficiales de la administración militar para distribuir á las tropas. Un soldado decía con mucha gracia que era necesario ir hoy mismo á Bilbao, pues á juzgar por la moneda que hoy se les va á dar, la nación no puede esperar un día mas, ni el soldado puede comprometerse á atacar al enemigo por estos v. ríenelos llevando en el bolsillo cuatro duros en cuartos, con riesgo además de que los carlistas se asusten del ruido.—Vuestro afectísimo.—M. Arauz.

P. S. A las doce se recibe la noticia de que los carlistas marchan á la desbandada hacia Durango. El general Concha espera en Baracaldo al general en jefe para entrar á las dos en

Bilbao. Mis presunciones del día 28 se han realizado. El día 2 de mayo conmemorará en adelante dos gloriosos acontecimientos. Marchemos hacia Bilbao.

(De «El Imparcial.»)

BOLSIN.—A las 11 1/2 de la mañana de hoy el 3 por 100 consolidado interior quedaba á 14'57 1/2 dinero y á 14'60 papel.

Nota de los fallecidos desde las 12 del día 6 de mayo hasta las 12 del día 7 del mismo 1874.

Casados ».	Viudos ».	Solteros 3.	Niños 2.	Abortos ».
Casadas 1	Viudas ».	Solteras 1.	Niñas 2.	
Nacidos.—Varones 9.		Hembras 5.		

CRÓNICA RELIGIOSA.



LA SEÑORA

D.^a MARIA TORRENT DE GARI,

falleció el día 22 de marzo último.

(E. P. D.)

Su afogado esposo D. Onofre Gari y Viada, hijos, padres, padre político, hermanos, hermana política, tíos, primos y demás parientes, ruegan á todos sus amigos y conocidos la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir á los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán el día 8 del corriente á las 10 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral.

El duelo se despide en la Iglesia.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.



DON FRANCISCO GRAU Y GRAU,

ha fallecido. (E. P. D.)

Su esposa, hijos, hija é hijo político, nietos, sobrinos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir mañana viernes 8, á las nueve de la mañana, á la casa mortuoria, calle Paseo de S. Juan, 124, 3.º, para acompañar el cadáver á la Iglesia parroquial de San Pedro de las Puellas, donde se celebrará un oficio de cuerpo presente, y de allí á la última morada.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.



D. ANTONIO SALA Y BRUGÜES

falleció el día 1.º del actual.

Sus hermanas políticas, sus sobrinos, primos y demás parientes, y su ahijado D. Ignacio Jaumandreu, suplican á sus amigos y conocidos que se sirvan tenerle presente en sus oraciones y asistir á los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán en la iglesia parroquial de San José (Santa Mónica), el viernes 8 del corriente á las diez de la mañana.

Las misas despues del oficio y enseguida la del perdon.

El duelo se despide en la iglesia.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.



EL NIÑO

RAYMUNDO GUARRO Y CASAS

ha subido al cielo.

Sus afligidos padres D. Wenceslao Guarro y D.^a Camila Casas, hermanos, tios, primos y demás parientes, al participarlo à sus amigos y conocidos les ruegan se sirvan concurrir el viernes 8 del corriente à las diez de la mañana à la casa mortuoria, calle Alta de San Pedro, n.º 46, para pasar à la parroquia de San Miguel Arcángel (Merced), donde se celebrará un oficio de Angeles, y despues acompañar el cadáver à la última morada.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

CRONICA COMERCIAL.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el anocheecer de ayer al medio día de hoy.

De Liverpool y Muros en 46 ds., bergantin F. P., de 250 ts., c. don Ramon Iglesias, con 385 ts. carbon á la órden.

De Cette en 8 ds., laud Irene, de 79 ts., p. Manuel Costa, con 85,300 kilógramos carbon á la órden.

De Soller en 1 día, laud Bienvenida, de 45 ts., p. Joaquin Foy, en lastre.

De Santander y escalas en 17 ds., vapor Duro, de 223 ts., c. don Domingo Ibañez, con 2,825 bultos hierro á los señores Mateu Faralt, 359 id. id. á don Antonio Rubira, 40 cajas cristal á la señora viuda de don J. Oriol y Camaló, 400 barrilitos aceitunas y 300 botijas aceite á don Joaquin Ferri, 40 sacos pimienta á don G. J. Huclin, 33 bultos esparteria á don José Perez, 30 sacos arroz á don Joaquin Cabot, otros efectos y 20 pasajeros.

De Torreveja en 4 ds., balandra S. Joaquin, de 46 ts., p. Bernardo Escandell, con 70,000 kilógramos sal á la órden.

Americana.—De Nueva Orleans en 60 ds., corbeta Syra, de 240 ts., c. Corning, con cargo de algodón y duelas á la órden.

De Andraix en 8 ds., laud Santo Tomás, de 37 ts., p. Juan Pujol, con 350 cajas jabon, 200 quintales corteza y otros efectos á la órden.

De Savannah en 50 ds., bergantin Jóven Ana, de 255 ts., c. don Juan Cullerell, con 387 balas algodón y 1,200 duelas á los señores Jover y Serra, 207 balsas algodón á don José Serra y Calasina, y 228 barriles resina á don J. M. Serra é hijo.

Alemana.—De Hamburgo y Cádiz en 23 ds., vapor Hamburgo, de 490 ts., c. Jorgensen, con 100 cajas canela á la viuda de Regás, 50 casos drogas á don C. Blós, 20 barriles aguardiente á los señores Masso, Primos y compañía, 20 pipas id. á don José Gironella, 200 id. id. á la órden, 25 cajas canela á don Jacinto Viñolara, 200 id. id. á los hijos de Vidal y Ribas, 20 cajas parafina á don José Salvadó, 6,000 kilógramos id. á los señores Ferrer y Batlle, 189 sacos cacao á los señores Mir y Estrada, y otros efectos á varios señores.

Salidas.—Bergantin-goleta inglés Chalcioppe, c. Gregori, para Cartagena.—Balandra Doris, c. Gasull, para Denia.—Balandra Victoria, p. Oller, para Alicante.—Pailebot Menorquin, patron Leon, para Mahon.—Polacra-goleta Josefina, p. Riusech, para Almería.

CRONICA OFICIAL.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Matadero público.—Relacion de las reses muertas, su peso é importe de los derechos que han adeudado en el día 5 de mayo de 1874.—Bueyes, 27.—Vacas, 5.—Terneras, 17.—Carneros, 435.—Machos, 11.—Cabritos, 1.—Corderos, 29.—Total de cabezas, 525.—Peso total de las mismas, 17,133 kilógramos.—Derecho, 22 1/2.—Recaudacion, 3,854 pesetas 92 céntimos.—Despojos, 75 pesetas 75 céntimos.—Total, 3,930 pesetas 67 céntimos. Barcelona 5 de mayo de 1874.—El recaudador, Pedro Barará. 0

—Fomento de la Produccion nacional.—Exposicion de floricultura.—Los señores expositores se servirán concurrir el día 8 del corriente á las nueve de la mañana, para proceder á la designacion del lugar que relativamente se les designe; suplicándoles dispongan inmediatamente la remision de las plantas ó flores que desean exponer.—Barcelona 7 mayo de 1874.—La comision organizadora. —r

—Caja de ahorros.—Monte-Pio Barcelonés.—El martes día 12 del corriente, se celebrará una pública almoneda de alhajas en la cual se pondrán en venta los préstamos desde el número 9943 al núm. 11,240, ambos inclusive. Barcelona 6 de mayo de 1874.—El director de turno sustituto, T. el marqués de Alós.

—Caja de ahorros de la provincia de Barcelona.—Han ingresado con la fecha de este día, 124,894 reales procedentes de 854 imposiciones, siendo 70 el número de nuevos imponentes.

Se han devuelto 58,313 reales 60 céntimos, á petición de 73 interesados. Barcelona 3 de mayo de 1874.—El director de turno, Juan M. de Oliveras.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES

(AGENCIA DE «LA IMPRENTA».)

Madrid 6 de mayo, á las 10 35 noche.—Marsella 7, á las 7 mañana.—(Por el cable).

—Háblase de conceder al general Serrano el título de príncipe.

En Santander se han presentado á indulto dos cabecillas importantes y 17 facciosos.

Hay grandes iluminaciones en Madrid. Las músicas de la guarnicion dan una serenata al general Serrano.

El duque de la Torre presidirá mañana el consejo.

Bolsin.—Consolidado, 44'65.

Barcelona.—Redaccion y Administracion de LA IMPRENTA, Plaza Nacional, 7, bajo

Imp. de Narciso Ramirez y Comp.